

“Reclaiming”. Una comunidad de
seguidores de una antigua tradición
íbero-celta

Trabajo final de grado en Antropología Social y Cultural

Alumno: David Katz Rotnitzky

Tutor: Gerard Horta Calleja

Correo electrónico: drotnitzky@outlook.es

Año académico: 2020-2021

Resumen:

El contexto postsecular y postmoderno ha desembocado en un apogeo de surgimientos de multiplicidad de nuevos movimientos. Uno de estos movimientos es el “Reclaiming”, objeto de este estudio. Específicamente, se investiga una comunidad de seguidores de esta tradición en Catalunya, en que se aúnan espiritualidad y política, combinando creencias de diferentes cultos precristianos junto con el activismo político feminista y ecologista. En lo que se refiere a los aspectos ritualísticos, esta tradición se rige por el año solar, celebrando festividades tales como equinoccios y solsticios. Asimismo, el grupo investigado reivindica la originalidad y libertad de esta tradición como un culto basado en otras creencias, pero con un reclamo totalmente nuevo. De este modo, pretende diferenciarse de otros denominados cultos neopaganos dado que su intención no es “reconstruir” o “recuperar” los cultos paganos sino crear unos de nuevos, basándose en los antiguos. Por otro lado, pese a sus similitudes, tampoco ansían ser partícipes de otros “nuevos movimientos religiosos” como la New Age. En definitiva, reclaman el derecho de ser entendidos como tradición en concordancia con la naturaleza y con todos los seres, por esa razón reclaman, “Reclaiming”.

Palabras clave: Religión, Neopaganismo, secularización, Modernidad, “Reclaiming”, New Age, nuevos movimientos religiosos.

ÍNDICE

1. Introducción y presentación del estudio	1
1.1 Motivaciones	2
2. Marco Teórico.....	2
2.1 La secularización, modernidad y posmodernidad en el supuesto resurgimiento de la religión	2
2.2 Neopaganismo y los nuevos movimientos mágicos.....	5
3. Metodología	7
3.1 Dificultades iniciales.....	7
3.2 Trabajo de campo y otras metodologías.....	7
3.3 Identidad de los Informantes	8
4. Contextualización sobre el objeto de estudio	9
4.1 Orígenes del “Reclaiming”	9
5. Desarrollo etnográfico.....	11
5.1 Principios, valores y rituales del “Reclaiming”	11
5.2 Autoafirmación del “Reclaiming” como tradición íbero-celta.....	13
5.3 New Age y “Reclaiming”	15
6. Conclusiones	20
7. Bibliografía	21
7.1 Webgrafía y Videografía.....	23
8. ANEXOS	24

1. Introducción y presentación del estudio

En el mundo contemporáneo, la mayoría de las teorías sobre la religión apuntan a un contexto cada vez más secularizado, es decir, un mundo donde la modernización y la ciencia han dejado de lado la importancia de los dogmas y creencias. La radicalización de las religiones institucionalizadas, el monopolio económico o la globalización, son algunos de los aspectos que llevan a pensar que vivimos en un mundo secularizado. Aun así, aún hay académicos como Berger (1999) que creen lo contrario, vivimos en un entorno donde las instituciones religiosas han perdido influencia, en consecuencia, ha provocado movimientos contrasecularizantes. Uno de estos movimientos “supuestamente” recuperado es el “Reclaiming”, el objeto de la presente investigación. Por consiguiente, esta aproximación etnográfica pretende mostrar la forma en que se representan y se reivindican las personas que practican este culto, considerado una vertiente de una “supuesta” recuperada tradición íbero- celta. Partiendo de la premisa de que esta creencia forma parte de un contexto más generalizado de lo que hoy en día se denomina *Neopaganismo* y en el cual al “Reclaiming” se atribuye la categoría de “Brujería feminista”. Asimismo, este grupo carece de jerarquías, institucionalización o estigmatización hacia aquellos que quieran ser partícipes de sus doctrinas. Así pues, esta “formación” socioreligiosa se distancia de cualquier jerarquía formal, compartiendo entre sus practicantes referentes formales como la unidad y la autonomía individual. De este modo, en el grupo se asumen postulados como la no violencia, el feminismo y aquello que llaman “activismo responsable”. La polarización de elementos, el enraizamiento y activación de elementos forman parte de las simbolizaciones inherentes de la estructura ceremonial. Su inmanencia e interconexión con la naturaleza y los seres vivos hacen de este un dogma al servicio de la naturaleza y la comunidad. Así pues, pese a que compartan doctrinas con nuevos movimientos religiosos Neopaganos como el druidismo o la Wicca, tales como sus orígenes, el politeísmo o la contraposición a la religión cristiana, estos no comparten su percepción religiosa. Por otro lado, pretenden diferenciarse de aquellos movimientos New Age así como de otros movimientos religiosos como la tradición nórdica u odinismo.

1.1 Motivaciones

Al decidir llevar a cabo mi investigación pensé en que quería dar visibilidad a algún colectivo o grupo minorizado. En un encuentro informal con una amiga, surgió como tema de conversación el “Reclaiming”, dado que su madre había empezado a practicar esta tradición. Su posible relación con la cultura celta y su carácter feminista me atrajeron desde un principio. El interés que tuve por la posible participación en sus rituales y practicas fue mi mayor motivación.

2. Marco Teórico

2.1 La secularización, modernidad y posmodernidad en el supuesto resurgimiento de la religión

Para poder comprender parte de la reivindicación del “Reclaiming” y su supuesto resurgimiento debemos remontarnos hasta los inicios de lo que algunos denominan como la “crisis” de la religión en la Modernidad. En la esfera pública y académica de los últimos dos siglos han rondado varias especulaciones sobre qué futuro le depara a la religión y como va a adaptarse a la nueva Modernidad. Desde los tiempos de Max Weber y Émile Durkheim se ha estado gestando un proceso de entendimiento antropocéntrico, donde el mundo puede ser entendido y explicado causalmente (Habermas, 2008). Este estado, ha creado una confrontación con las visiones de la religión más teocéntricas o cosmocéntricas. Por otro lado, la diferenciación funcional de los subsistemas sociales, es decir, la pérdida de poder e influencia de la Iglesia en la esfera Estatal y pública, han llevado a la religión a un segundo plano, trasladando sus prácticas al ámbito privado (Habermas, 2008). A más a más, la industrialización y sus prometedores avances científicos y de bienestar atenuaron la necesidad de creer en la salvación divina o en un poder superior. Todos estos procesos han desembocado en lo que algunos académicos denominan secularización. Este término fue empleado por primera vez por sociólogos estadounidenses tales como Parsons, Berger o Martins, los cuales entendían que era más bien una realidad enraizada en la sociedad que no un supuesto movimiento. Asimismo, Berger posteriormente rebatiría estas afirmaciones considerando la contrasecularización, la verdadera realidad. De este modo, la secularización no es la desaparición de la religión en la vida de las

personas, sino más bien un proceso característico en nuestras sociedades occidentales provocado por la industrialización y la salida de la religión de la esfera pública (Blancarte, 2015). De la misma forma, también puede ser entendida como un proceso de reorganización permanente, donde la religión tiene que buscar su lugar en una sociedad estructuralmente incapaz de incluirla (Hervieu-Léger, 1987). Dado su marginamiento, según Casanova (1994), la religión ha ido adaptándose a la Modernidad con un proceso de desprivatización, donde la religión se niega a aceptar el papel marginal que las teorías de la secularización le han asignado y acaba transformándose. Entendiendo por transformación de la religión la mutación de la Iglesia, que pasa de estar orientada hacia el Estado a estar orientada hacia la sociedad (Casanova, 1994). Asimismo, este proceso de secularización de la esfera estatal, que a su vez engloba áreas como la cultura o la educación, es denominado por Blancarte como *laicización* (Blancarte, 2015: 666). Un control absoluto ejercido por el Estado sobre las interdependencias humanas.

La religión siempre ha desempeñado un papel esencial en la estructura estatal, aunque con la posición del Estado absolutista y el capitalismo como procesos esenciales del paso a la Modernidad, Blancarte considera que la sociedad atraviesa también un proceso de secularización. *“La religión no ha desaparecido; Tiene su propia esfera y desde allí intenta recuperar espacios e influencia”* (Blancarte, 2015: 665). Muchos son los autores que hablan de un “resurgimiento” de la religión, una contra-secularización, un ocaso de la secularización o una época post-secular. El mismo Berger en “The Desecularization of the World: A global Overview”, considera que es cierto que la Modernidad originó ciertos movimientos seculares, pero a la vez también algunos contra-seculares. Sus conclusiones se fundamentan en la idea de que la religión nunca llegó a secularizarse. Destaca que las instituciones religiosas mayoritarias perdieron su fuerza e influencia, aun así, tanto las antiguas religiones como los nuevos movimientos religiosos, siguen en la mente de los individuos (Berger, 1999). Consiguientemente, según Berger, esta situación desemboca en estados de fervor religioso, donde, supuestamente, se recuperan o reivindican algunos movimientos religiosos minoritarios. Este presunto “resurgimiento global de la religión” se debe a diferentes razones que engloban parte de las bases en las que se fundó la Modernidad (Berger, 1999). Según Habermas, la expansión misionera, la radicalización fundamentalista y la instrumentalización

política del potencial para la violencia de las tres grandes religiones fueron los fenómenos que dieron paso a este “resurgir”. Con la expansión misionera, se engrandecieron los grupos ortodoxos, y los llamados nuevos movimientos religiosos, descritos por algunos como “fundamentalistas”, proliferan desde los años setenta dado su espiritualismo y su forma desinstitucionalizada. No hay que olvidar también, el auge de la radicalización de la violencia que está latente en la religión (Habermas, 2008). Para Habermas, la respuesta reside en un mal uso de los conceptos de Modernidad y secularización. El debate ya no consiste en determinar si la religión está desapareciendo o no de la esfera pública, sino en plantearse la expansión de estas nuevas religiones y cómo en el contexto global cada vez hay más “sociedades modernas” (Habermas, 2008). No obstante, hay autores que creen que como con todas las eras y sus movimientos, la Modernidad también está bajo sospecha. Estaríamos entrando pues, en un debate donde entrarían también visiones antimodernas e incluso postmodernas. Como bien expresó Latour en su libro, “Nunca fuimos modernos”. Latour (2007) considera que estas tres visiones, los que creen en la Modernidad, los no creyentes en estas propuestas y los más escépticos, que son los postmodernos, no albergan sentido puesto que nunca hubo Modernidad. Considera que si hubiera habido Modernidad seríamos libres de la tiranía política y del “oscurantismo” de la religión.

Validando o no, la existencia de la Modernidad, el presunto resurgimiento de estas nuevas religiones tiene una estrecha relación con la crisis de esta. Mardones (1990) describe algunas de las actitudes comunes de la Modernidad, tales como la desconfianza de las grandes promesas de la sociedad, como la libertad o justicia, un desengaño hacia las propuestas morales y un escepticismo generalizado. De la misma manera, para Wolny, el mundo moderno está desencantado, lo que prometía ser la sociedad perfecta, dista mucho de la realidad. Se podría decir, que el hombre postmoderno busca romper con el pasado y el futuro, con las falsas promesas de la sociedad que podría haber sido y con un gran interés en vivir el presente (Wolny, 1998). Parfraseado a Equiza (1992: 146), la Postmodernidad va a tener consecuencias importantes respecto a la espiritualidad y a la religión, en cierto sentido, la postmodernidad seculariza la secularización de la Modernidad. Siguiendo a Equiza, esta *Nueva Era* que nos espera de Postmodernidad ya no es una predicción sino una realidad, el desencanto de la sociedad, la inmanencia y la confrontación con

lo establecido, entre otras razones, llevan a pensar a algunos autores que se trata de un cambio cultural global. Un cambio que Wolny (1998) define como el síndrome postmoderno y que algunos llaman el retorno de los brujos o del ocultismo. Por otro lado, este “síndrome postmoderno” está lleno de grandes controversias, ya que puede englobar tanto algunos nuevos movimientos religiosos como el fenómeno New Age.

2.2 Neopaganismo y los nuevos movimientos mágicos

Dentro de los nuevos movimientos religiosos, el “Reclaiming” puede considerarse como una ramificación de los llamados “nuevos movimientos mágicos” o Neopaganismo. Dentro de estas cosmovisiones, encontramos muchos aspectos comunes y muchos divergentes, aunque todos comparten una misma misión; recuperar las creencias, rituales y magia de lo que ellos consideran *La Antigua Religión Pagana*. Este culto es conocido por ser el predecesor de la práctica de brujas paganas en la Europa Occidental de hace siglos y una construcción romántica de ese mismo colectivo rural (Greenwood, 1998). Dentro de este gran movimiento encontramos diferentes vertientes, que en su mayoría provienen de tradiciones celtas o nórdicas. En términos generales, pagano significa “alguien que vive en el campo” y este mismo concepto “pagano” sigue teniendo desde hace siglos connotaciones peyorativas por parte de las religiones proféticas como el cristianismo, que siempre han querido erradicar las creencias pre-cristianas y sus rituales, considerados para ellos profanos y “paganos” en el sentido peyorativo de la palabra (Morris, 2015: 343).

Dentro del movimiento Neopagano, encontramos que hay diferentes ramificaciones según sus creencias y rituales. La más famosa sería la Wicca que principalmente se define como la religión de la brujería y la práctica de esta. Es en gran medida, la recuperación de las prácticas y creencias de la brujería pre-cristiana europea, también llamada “oficio”. Esta brujería, muy parecida al “Reclaiming”, celebra, en su mayoría, rituales estacionales y combina esta religión politeísta con la magia ritual y con aquello que Morris llama misticismo esotérico (Morris, 2015: 356). Por otro lado, estaría también el druidismo, el cual podría resumirse en pocas palabras como la tradición recuperada de los pueblos “celtas” que practicaban la herbolaria, adivinación y chamanismo (Morris, 2015: 360). Sumado a esto, encontramos la tradición nórdica, la cual podríamos considerar que entra dentro de lo que se

denomina Neopaganismo aunque tiene ciertos aspectos ideológicos y teológicos que difieren del druidismo y la Wicca. Muchos llaman a esta tradición nórdica *heathenismo*, donde la vertiente más famosa es la del *odinismo* o *astrau* (Morris, 2015: 363). Aunque comparta con los otros movimientos paganos su contradicción con la tradición judeocristiana y los rituales estacionales, estos destacan por ser más antiliberales. No apoyan ni el feminismo, ni el anarquismo, ni la libertad sexual. Muchas de sus creencias y tradiciones han sido utilizadas por movimientos nacionalistas y reaccionarios e incluso supremacistas blancos. Los mismos nazis utilizaron el concepto de “neopagano” junto con su profundo discurso antisemita, ecomisticista y su política autoritaria (Goodrick-Clarke, 1992).

En contraposición a la tradición nórdica, encontramos la brujería feminista, que al igual que la Wicca, venera a la Diosa: practican la magia ritual, son feministas, ecologistas y celebran su relación con la tierra y la comunidad. Dentro de las tradiciones de la brujería feminista, se encuentra el Colectivo Reclamante o los practicantes de “Reclaiming” objeto de este estudio. En muchos aspectos, la brujería feminista es una forma de reivindicar, aquello dado y aquello perdido. Una forma de recuperar la relación con los ancestros y la naturaleza, de enorgullecerse de practicar el “oficio”, de denominarse bruja y de recuperar la libertad de reivindicar lo femenino y lo masculino. Muchos de los movimientos de brujería feminista se inspiraron y adoptaron aspectos tanto sociológicos como religiosos de otras disciplinas y movimientos. Esto se debe a que, paradójicamente, la brujería feminista está inspirada en lo que llaman la Antigua Religión de la Diosa junto con aspectos de la Wicca Garderiana. Surgen en los años 60 y 70 en Estados Unidos, donde proliferaban movimientos feministas, “hippies” y ecologistas. Hutton define la Wicca feminista como una veneración tanto de los principios femeninos como los masculinos, con una inherente santificación del mundo natural, con una ética en la responsabilidad individual, la auto expresión y su rechazo hacia conceptos de pecado o salvación (Hutton, 1998). Por otro lado, para Salomonsen, la brujería feminista es tanto esotérica como chamánica. Así pues, considera a esta Wicca feminista como una nueva forma de misticismo que busca la unión mística con la Diosa y con la experiencia del yo profundo (Salomonsen, 1998: 143-150).

3. Metodología

3.1 Dificultades iniciales

Desde un principio, este estudio ha supuesto diferentes dificultades, tanto metodológicas como éticas. Primeramente, esta investigación se inició a mediados de octubre cuando la situación agravada por la crisis sanitaria parecía estabilizarse un poco. Posteriormente, lo que parecía un escenario medianamente aceptable para realizar el trabajo etnográfico resultó ser un panorama bastante adverso como para hacer trabajo de campo y observación participante. Dada la imposibilidad por las restricciones de movilidad y de reunión, ni yo ni los participantes del colectivo nos podíamos reunir, así que decidí trasladar mi trabajo de campo a una modalidad casi totalmente telemática. A estas dificultades hay que añadirle el hecho de que, dentro del colectivo, para llegar a establecer el *Rapport* de forma más directa participando en la “formación”, debías depositar una cantidad de dinero y esfuerzo que probablemente hubiera acabado siendo desproporcionado al tiempo del que disponía para la investigación.

3.2 Trabajo de campo y otras metodologías

En un principio, mi intención era llevar a cabo un trabajo de campo con observación participante dentro del colectivo. Para poder establecer el *Rapport* iba a entrar como un practicante más, siempre notificando previamente mi posición como estudiante de antropología, para ser partícipe en los rituales y reuniones. Dada la situación sociosanitaria, llegué a la conclusión de que la mejor opción sería la realización de entrevistas formales a diferentes participantes del colectivo y encuestas grabadas o “epistolary interviews”. Asimismo, contaría con material bibliográfico y videográfico de los rituales, festividades y encuentros, a los cuales he tenido acceso durante la investigación. Por otro lado, he podido ser partícipe de los rituales llevados a cabo de forma telemática durante estos últimos meses. En cuanto a las entrevistas formales, he podido realizar entre una y dos sesiones por persona entre hora y hora y media de duración cada una. Algunas individualmente y otras grupales. En definitiva, mi intención ha sido llevar a cabo el mayor número de entrevistas y trabajo de campo online posible para compensar la falta de trabajo de campo presencial.

3.3 Identidad de los Informantes

El colectivo objeto de este estudio ha sido un grupo pequeño, de unas 10-15 personas regularmente, en las que el género femenino ocupa aproximadamente 90% del total, dado que solo participan actualmente dos personas del género masculino. Por consiguiente, la mayoría de los informantes con los que he hablado o he realizado entrevistas formales han sido del género femenino a excepción de uno de ellos. Sus edades oscilan entre los 30 y 65 años. Gran parte de ellos se dedican a terapias alternativas, personal sanitario, estilistas, trabajo reproductivo y educación social. La residencia de mis informantes es muy variada, comprende desde núcleos urbanos hasta poblaciones rurales, dentro y fuera de Catalunya. La mayor parte de ellos poseen estudios ya sean superiores o de grado intermedio. Ninguno de ellos me reveló tener dificultades económicas como para no poder sufragar el coste de la formación que es requerida para pertenecer al grupo y ser partícipe de forma activa en los rituales. En definitiva, deduzco que, sumando toda esta información, no pertenecen a una clase social desfavorecida. Todas las conclusiones y citas de las entrevistas son, por petición de los/las informantes, anónimas en su mayoría. Dentro de mis informantes, me gustaría destacar la participación en el estudio de mi informante principal, M la cual me ha ayudado mucho en todo mi estudio. Ella ha sido mi “confidente” durante todo el proceso y me ha ayudado a establecer el *Rapport*, a conseguir entrevistas y a darme acceso y conocimiento de la tradición “Reclaiming”. Por otro lado, debo destacar que mi intención era poder profundizar en la reivindicación y creación de esta tradición y para eso quise contactar con una de sus fundadoras, la comúnmente conocida como Starhawk, y la persona que introdujo el “Reclaiming” en el Estado Español, Morgaine Kamala Levi. Por un lado, acceder a Starhawk me fue imposible pero gracias a M pude contactar con Morgaine, la cual ha sido otra informante clave en mi estudio.

4. Contextualización sobre el objeto de estudio

4.1 Orígenes del “Reclaiming”

Para poder entender dónde o como se originó esta tradición, hay que remontarse a los Estados Unidos en los años 80, específicamente en San Francisco. Por aquel entonces, en Estados Unidos habían surgido varios movimientos sociales de carácter feminista y pacifista, de manera que era un buen entorno para llevar a cabo la creación de la tradición como tal. Morgaine Kamala Levi, de ascendencia alemana, sacerdotisa de “Reclaiming”, fue la persona que introdujo el “Reclaiming” en el Estado Español y me explicó el contexto en el cual se originó esta tradición.

Surgió en Estados Unidos en los años 80, mayormente del feminismo y así empezó amoverse. Fue fundado por Starhawk y varias mujeres. Las raíces de ellas son de la tradición de las hadas (fairy tradition) de Victor y Cora Anderson y ellos enseñaron las bases de la tradición de las hadas y los seres entre los mundos y ellos empezaban a trabajar sus cuerpos, sus energías e influenciados, también por otras tradiciones esotéricas y también en algunos casos tradiciones como la hindú (Entrevista a Morgaine, 23-III-2021)

De esta manera, se podría considerar que el “Reclaiming” surgió en un contexto en el que proliferaban movimientos propicios al cambio junto con otras tradiciones que ayudaron a asentar las bases del “Reclaiming” actual. Una de estas bases es la influencia de la ya mencionada Starhawk la cual unió el activismo político junto con el culto de la Diosa para poder llegar a juntar activismo y rituales en una misma tradición.

El origen era unir espíritu y política. La visión también estaba fundada en la religión y la magia de la Diosa como representante de la fuerza de la vida y por eso siempre al servicio de la vida. La base de Reclaiming era enseñar y crear la magia de empoderarnos a nosotros mismos y también al otro y para eso Starhawk ha creado esas expresiones de definir los tipos de poder. El poder dentro es ese poder de empoderamiento de encontrar la fuerza de uno mismo sin quitarle la fuerza a otros. Quizás lo que peor va en esta sociedad es que para hacerse fuerte, uno le tiene que quitar algo a otro y Starhawk definió el poder de dentro como arraigarse en la tierra con la parte inferior del cuerpo y crecer hasta la coronilla de la cabeza, llegar al universo y así llenarse de energía de esta manera. Tiene que ver mucho con visualización pero también con ejercicios muy prácticos de la tradición de las hadas como los pentáculos. La definición de poder sobre otros es el poder no bueno, empoderamiento propio y empoderamiento de los demás, sería powershared. Me uno con la energía de la tierra y

entonces ya no tengo que utilizar el poder sobre los demás. Y puedo empezar a empoderar a los demás también. Según iba creciendo, avanzaron (Entrevista a Morgaine, 23-III-2021).

En cuanto a la Religión de la Diosa, cabe destacar que su origen reside en la India, y tanto Starhawk como Morris coinciden en la idea de que se trata de una Diosa Madre, una deidad tutelar la cual protege la vida en comunidad, aspecto que, junto con la inmanencia y la interconexión, son claves para entender el “Reclaiming” (Starhawk, 2012; Morris, 2015). Asimismo, autores como Eisler consideran que este culto se originó en una fase de matriarcado igualitario que supuestamente existió antes de ser instaurado el patriarcado, el Estado y el monoteísmo patriarcal (Eisler, 1987). Por otro lado, Morris también considera que, de hecho, hay una relación entre el parentesco matrilineal y los cultos de la Diosa Madre, los cuales son un rasgo común en sociedades preestatales y tribales. Por consiguiente, seguramente la devoción por la Diosa empezó a aparecer hacia el siglo VII, con el ascenso del hinduismo sánscrito (Morris, 2015). Por otra parte, Morgaine habla de otra tradición muy importante que sirvió como base para el “Reclaiming”, la tradición de las Hadas. Esta tradición no deja de ser una vertiente de la Wicca, como la Wicca Garderiana, la cual adoptó ciertos rituales y deidades de los cultos precristianos de las Islas Británicas. La tradición de las Hadas, de la misma manera que la religión de la Diosa, comparte muchos aspectos con el “Reclaiming”. La existencia del Dios y la Diosa, el llamamiento a los elementos o la magia ritual son aspectos comunes entre las dos tradiciones. Posteriormente, el movimiento como tal fue avanzando, y consiguiendo más adeptos o practicantes atraídos por la necesidad de un cambio de paradigma. La mujer que enseñó a Morgaine el “Reclaiming”, fue la persona que introdujo esta misma tradición en Alemania y asimismo, Morgaine la introdujo en España.

Y así lo llevé a España [...] había una gran necesidad de crear círculos de mujeres, círculos de magia porque allí, en el cambio del milenio, en España, ya no hubo nada en esa dirección, ya que hoy en día salen como setas estos grupos en España, sobre todo en círculos de mujeres, pero en aquella época prácticamente no había eso. (Entrevista a Morgaine, 23-III-2021).

De este modo, el grupo de practicantes de “Reclaiming” con el que he estado trabajando estos meses son discípulos y discípulas de C., la sacerdotisa, la cual a su vez fue discípula de Morgaine.

5. Desarrollo etnográfico

5.1 Principios, valores y rituales del “Reclaiming”

Morgaine y Starhawk definen el “Reclaiming” como una tradición conectada a la naturaleza y al arte de la magia, sólo entendiendo en este caso la magia tal y como la definió Dione Fortune como un movimiento de energías. Tales energías están directamente relacionadas con el cuerpo, el espíritu, los ciclos de la naturaleza y los cuatro elementos, aire, fuego, agua y tierra. Por lo que respecta a los rituales, en su mayoría, tienen como objetivo la sanación personal, el desarrollo y la creación de lazos afectivos para la transformación colectiva. Utilizan los rituales como una forma de experimentar, en la cual van incorporando diferentes técnicas y cánticos como la meditación, trabajos de respiración, movimientos combinados con sonidos de tambores y la visualización y adivinación. En estos rituales hay que destacar que pueden ser de diferentes modalidades como los extáticos, intensos y apasionantes, improvisatorios, llenos de liturgia y espontaneidad, de conjunto, caracterizados por los cambios de jerarquías y experimentación, los inspirados, atados al pasado y con inspiración divina y los orgánicos, donde las energías fluyen y se honran los ritmos cíclicos de la vida. En todos ellos, hay que destacar la unión y enraizamiento como aspectos esenciales junto con el círculo. La apertura y cierre del círculo, el llamamiento a los elementos y el movimiento de energías son los cimientos que sostienen el ritual. Consecuentemente, con su influencia del culto de la Diosa, esta misma es un todo, la rueda del año, el crecimiento, la muerte y la regeneración. (Starhawk, 2012; Morris, 2015). Su espiritualidad se cierce sobre la autoridad individual de cada uno, su inmanencia, entendiendo que la Diosa y el Dios están dentro de ellos.

La base del Reclaiming un poco es recuperar esa ciclicidad natural que está dentro de cada uno y que va en consonancia con el cosmos y con la tierra, entonces no existiría si no hay las dos energías danzando (Entrevista a L. , 22-III-2021).

El Reclaiming es empodera't, creu en tu, confía en tu i exposa els teus dons, les teves vulnerabilitats i clar, la religió es tot lo contrari, exposar el teu poder fora (Entrevista a B. , 25-II-2021).

Por otro lado, sus practicantes y su comunidad son ajenos a cualquier sistema de dominación y explotación por razones de sexo, raza, clase social y orientación

sexual. Su sistema de organización carece de jerarquías basadas en dinámicas de poder, sus diferenciaciones se fundamentan en el respeto y apoyo mutuo según el grado de conocimiento y tiempo que llevan practicando la tradición. No niegan que haya jerarquías, simplemente respetan el hecho de que aquellas sacerdotisas y sacerdotes que lleven más tiempo practicando “Reclaiming” son las personas indicadas para llevar a cabo las tareas rituales más complicadas o enseñar a los no iniciados. Sin embargo, eso no quiere decir que no haya roles determinados, ya que el aprendizaje se adquiere en una “formación” entonces aquellas personas que ya dominen la tradición dejan paso a aquellas que estén iniciándose para que cojan práctica y conocimientos.

Tothom en la seva manera, estem parlant de lo mateix [...] el Reclaiming es treballar en comunitat, no enfadar-se... si que hi han jerarquies però hi ha respecte en relació en qui esta en un camí que porta més temps (Entreviata a B., 25-II-2021).

Una de les bases es que tothom aporta de la seva part, quan es prepara un ritual o es prepara algo, en el Reclaiming tothom es benvingut sigui sexe, genere, orientació sexual, sigui quin sigui la seva feina, tothom es benvingut i també veneren molt lo femení i lo masculí. Reconeixent que tots tenim energia femenina i masculina. (Entreviata a R., 25-II-2021).

En efecto, el “Reclaiming” no deja de ser una tradición dinámica, en continua evolución. Los rituales y festividades son siempre las mismas, pero a la vez, cada uno va interpretándolo de una manera distinta. Del mismo modo, cada comunidad que practica esta tradición es diferente a la otra, dado que las sacerdotisas y sacerdotes que las iniciaron provienen de diferentes lugares, con diferentes visiones de lo que debe o es el “Reclaiming” para ellos y la comunidad. Tal y como Morgaine comentó, aspectos esenciales heredados del activismo político de Starhawk en los años 70 en Estados Unidos, como la no violencia, la justicia y el feminismo, son visibles en esta comunidad, aunque dejando de lado la lucha político-social. Aun así, para muchas y muchos de los practicantes de esta tradición, el “Reclaiming” sigue teniendo parte de reivindicación política, sin dejar de lado la crítica al patriarcado y al capitalismo, junto con muchos otros aspectos de la ya mencionada Modernidad.

El Reclaiming es una fusión de todo, de matriarcado, de mucho el contacto con la naturaleza de los árboles, yo siempre digo que hago tradición celta porque el Reclaiming es muy complicado. El concepto Reclaiming es fatal, porque hay una mezcla ahí... [...] Es reclamar tu identidad sin los estereotipos, llegar a reconocerte con libertad, porque tenemos tantos

estereotipos en esta sociedad, tantas creencias irracionales y si vas más allá, tantas memorias ancestrales. Es un poco reclamar ser tu autentico ser. (Entrevista a M. , 3-IV-2021).

Mediante los rituales, centrados en solsticios, equinoccios y en la rueda solar junto con la “formación” y conocimientos adquiridos de otras tradiciones como el culto de la Diosa o la tradición de las Hadas, pasando por el hinduismo, el “Reclaiming” reclama el derecho de que cada uno de sus practicantes pueda “reencontrarse” con su verdadero “yo” que ha estado en discordancia con lo establecido en un contexto político-social en nuestra cultura occidental.

5.2 Autoafirmación del “Reclaiming” como tradición íbero-celta

Uno de los aspectos esenciales de mi investigación era no solo conocer los rituales y prácticas de este colectivo sino también intentar determinar cómo se autoafirmaban como tradición. Para ello, debía entender primero si su tradición podía llegar a entenderse más bien como una religión, una tradición o simplemente un conjunto de creencias espirituales. Muchos han sido los antropólogos que han querido dar una definición a la religión, desde la creencia en seres espirituales como decía Tylor (Tylor, 1920), la realización de actos sagrados como decía Robertson Smith (Robertson Smith, 1894), o la propiciación o conciliación de los poderes superiores al hombre como decía Frazer (Frazer, 1981). Asimismo, Durkheim, definía la religión como un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a aspectos sagrados, creencias y prácticas que se unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia y a todos aquellos que se adhieren a ella (Durkheim, 2013). Aún así, no todos los antropólogos entienden que existe una “esencia” llamada religión, sino que hay fenómenos religiosos, más o menos integrados en sistemas sin ser entendidos como religiones. Estos tienen una presencia en la historia en diferentes épocas y grupos determinados (Mauss y Hubert, 1979). De esta manera, Mauss y Hubert agrupan estos fenómenos en tres categorías, representaciones (mitos, creencias, dogmas); prácticas (actos y palabras) y organizaciones (Iglesias, ordenes, colegios, etc). En definitiva, el “Reclaiming” podría ser considerado como un fenómeno religioso si fuera capaz de articular representaciones, prácticas y poseer una organización delimitada. Por consiguiente, a la hora de plantear esta cuestión, se podría considerar que el “Reclaiming” es capaz de articular un conjunto de representaciones y creencias de carácter más esotérico. Asimismo, se podría apreciar la creencia en

seres espirituales como sería el esoterismo de la Diosa y el Dios y, además, la propiciación y creencia en poderes superiores al ser humano como la magia efectuada en los rituales.

Todo lo que hay es simplemente el reflejo de lo que yo soy, no hay una divinidad externa, no hay un algo fuera, sino que es todo dentro. Nos han educado a que Dios esta fuera, o está en el cielo [...] Siempre fuera, es un objeto y le doy el poder, entonces en el Reclaiming no hay ningún Dios, ningún Shiva, sino que soy yo dentro mío y que puedo hacer para sentirme mejor. (Entrevista a A. ,6-IV-2021).

Por otro lado, el “Reclaiming” posee una gran variedad de prácticas rituales, mitos y creencias basadas en otras religiones, de las cuales han adoptado algunos de sus dogmas. Aun así, carecen de una organización delimitada, ya sea una orden pagana o una Iglesia. Así, sus practicantes niegan, o simplemente no consideran, el “Reclaiming” como una religión o un fenómeno religioso, sino más bien como una tradición. Mediante el conocimiento y combinación de diferentes creencias el “Reclaiming” aporta las herramientas necesarias a sus participantes para poder conseguir todo aquello que más anhelan, que es la realización espiritual. Lo que Salomonsen considera la unión mística con la Diosa y la experiencia del yo profundo (Salomonsen, 1998: 143-150)

No siento que sea un sistema, abarca a cualquier persona, de cualquier color, de cualquier religión, como que no hay, como que no tienes que encajar en algo para poder sumarte al movimiento. (Entrevista a A. ,6-IV-2021).

La razón por la cual Morgaine quiso definir el “Reclaiming” como tradición y no como religión se debe a dos razones principales. Primeramente, el “Reclaiming” quiere distanciarse de esos dogmas que predicaban y predicaban las religiones monoteístas instauradas en nuestro sistema politicosocial y económico, ya sea por su carácter patriarcal y retrogrado o por su estructura jerárquica. Del mismo modo, en España, es común que a los movimientos religiosos minoritarios se los trate con desconfianza y se les adjudiquen connotaciones “profanas” o “paganas”, aspectos que muchos consideran peyorativos.

En España nos hemos definido más como tradición Reclaiming, una tradición que está unida a la tierra y a la naturaleza, no hemos hablado de religión, en España he intentado buscar palabras para que sea entendible para el máximo círculo de personas simplemente por la

razón de que se pierde mucha confianza utilizando palabras que no se definen concretamente como magia blanca. (Entrevista a Morgaine, 26-III-2021).

Finalmente, el “Reclaiming” puede ser entendido más bien como una tradición que en sí misma carece de organización o estructura jerarquizada, dogmas o creencias. En consecuencia, nace de la combinación de diferentes tradiciones, las cuales le dan sentido. Si bien carece de organización o estructura, los practicantes de “Reclaiming” forman lo más parecido a un grupo cohesionado a través de compartir la experiencia ritual. La pertenencia a este grupo implica la participación en los rituales, así como la continua formación en la tradición. Dicho de otro modo, se reúnen con el fin de adquirir los conocimientos y herramientas para ser capaces de realizar correctamente los rituales. El “Reclaiming” como conjunto de creencias, les ha dado a sus practicantes los conocimientos espirituales y religiosos para que ellas/os mismas sean las/los que apliquen estos conocimientos, para dar nombre a aquella espiritualidad que creían necesitar y tener pero que no sabían cómo extrapolar. Con sus creencias, rituales y prácticas dan a entender que existe otra manera de expresar la espiritualidad en comunión con la naturaleza y todos los seres.

5.3 New Age y “Reclaiming”

Como se mencionó anteriormente, el paradigma que postulaba la secularización, en un contexto global donde la religión desaparecía, ha resultado ser un escenario totalmente distinto, donde las formas elementales de la espiritualidad y la religión no solo no han desaparecido, sino que emergen y se desarrollan. Como diría Greenfield, la religión no desaparece, sino que se transforma, se metamorfosea (Greenfield, 1979). Por consiguiente, en la actualidad, los nuevos movimientos religiosos que supuestamente emergen en esta era necesitan representar una nueva forma de religiosidad y romper con las religiones totalitarias establecidas. El mismo Peter Berger considera que la pérdida de relevancia de estas religiones se debe a la socialización, directamente relacionada también con el pluralismo de cosmovisiones en las sociedades modernas. De este modo, la religión tuvo que adaptarse a los tiempos modernos donde los procesos económicos y mercantiles dominan el mundo. La religión no puede seguir siendo impuesta, sino que ha de ser vendida. El pluralismo se convierte, prioritariamente, en una situación de mercado (Vallverdú, 2001). Según este autor, el individualismo y el pragmatismo serían aspectos

definitorios de la Modernidad, valores esenciales en la demanda y búsqueda de espiritualidad. Define en gran medida a estos movimientos religiosos como creencias generadas por un “*do it yourself*” en aspectos religiosos, es decir, una rehabilitación de lo vivido y emocional, aprehensión inmediata de lo religioso y lo más importante, una reivindicación del cuerpo como “vehículo” de la experiencia y transformación personal (Vallverdú, 2001). De este modo, el “Reclaiming” es también una forma de “vehículo”, de herramienta para la introspección espiritual, para “empoderarse”, para volver a los orígenes y a reconectarse con la naturaleza.

Es una formación en la que se te ayuda a valorarte, a empoderarte y te ayudan a conocer un montón de religiones sin tener que forzarte a entenderlas, a practicarlas. (Entrevista a An. , 08-IV-2021).

Dentro de todos estos nuevos movimientos religiosos hay muchas variantes, las cuales tienen aspectos y orígenes muy diversos, aunque todas comparten algunas de sus características. Algunos movimientos espiritualistas como el budismo han ganado muchos seguidores por su espiritualidad oriental no dogmática y ética, otros, como los movimientos carismáticos, como los católicos o protestantes, han ganado también muchos adeptos en regiones como Latinoamérica por su espíritu emocional y la debilitación de la iglesia tradicional (Vallverdú, 2001). No obstante, uno de los nuevos movimientos religiosos más relevantes en la actualidad es el comúnmente llamado New Age o Nueva Era. Muchos de estos nuevos movimientos religiosos han conseguido diversificarse y dan una gran multiplicidad de servicios y creencias capaces de adaptarse a la clientela que ansía nuevas formas de espiritualidad alternativa. Es difícil e incluso confuso intentar definir qué es y quienes forman parte de la New Age. Según Albanese, la New Age, no tiene Iglesia ni organización central, no hay jerarquización, ni autoridad, ni tampoco puede considerarse que sea exclusiva (Albanese, 1992:72). Es más, cogiendo la definición de Albanese como premisa, el “Reclaiming” comparte con la New Age aspectos organizativos como la carencia de Iglesia u organización central, la falta de jerarquización, ni la exclusividad, que definen a algunos fenómenos religiosos de este movimiento. Por otro lado, David Hess, considera al movimiento New Age con un discurso muy diverso, donde proliferan las ciencias modernas, las filosofías orientales, la psicología del potencial humano, las religiones de los indígenas norteamericanos, la mitología de la Diosa y el matriarcado primitivo, las terapias que integran cuerpo y

mente y todo aquello considerado natural y ecológico (Hess, 1993:4). Asimismo, Stone clasifica un marco interpretativo de la New Age basado en la autonomía individual, la conservación de la naturaleza, el desarrollo de la sensibilidad, espiritualidades orientales, el culto de cuerpo y mente, terapias alternativas, psicoterapias humanísticas y medicinas no tradicionales (Stone, 1976). Dentro de todas estas ramas del espiritualismo encontramos que muchas de ellas han influenciado, si más no, han sido las predecesoras del “Reclaiming”. Anteriormente he mencionado que el “Reclaiming” estaba formado por tradiciones que tanto Hess como Wolny consideran parte de la New Age. Estas creencias en filosofías orientales como el hinduismo, el culto de la Diosa, las religiones de los indígenas norteamericanos, la creencia en el matriarcado primitivo y la ecología son dogmas comunes que comparten el “Reclaiming” y la New Age. Por otro lado, muchos son los que consideran que la New Age es más un cambio de mentalidad que no un movimiento. En “La Conspiración de Acuario”, Marilyn Ferguson va más allá en estas cuestiones considerando la New Age como una especie de revolución profetizada donde la transformación es posible, dado que es el momento de descubrirla naturaleza humana en si misma (Ferguson, 1985). En relación con Ferguson, Carozzi (1999) considera que no se trata de un movimiento o grupo sino algo abstracto y global que germina en cada uno de nosotros. De este modo, en términos generales, los practicantes de ”Reclaiming” coinciden con las definiciones otorgadas por Carozzi y Ferguson en cuanto a lo que la New Age representa y el papel del “Reclaiming” en relación a ella.

Me imagino que quizás en EEUU algunos se diferencian un poco o se distancian de la New Age pero realmente la New Age que significa? ¿Qué es?, que empieza una nueva era, y a eso pertenecemos todos, yo lo veo así. A la nueva era pertenecemos todos los que queremos ser y encontrar una religión que sea sentida, autentica, ética y por eso New Age es como un gran caldero en el que pueden flotar muchas cosas. Yo lo veo un poco así, pero no sé si pones esto en papel todo el mundo se une con mi opinión. (Entrevista a Morgaine 26-III-2021).

En cierto sentido, la New Age, como expresa Martín Velasco, es el claro ejemplo de que no se trata de una degeneración de lo sagrado sino de lo que él considera como la evolución religiosa de la humanidad (Martín Velasco, 1993: 73). Consideramos pues, que vamos a lo que algunos llaman una “religión a la carta” donde la religión y las creencias se adaptan a la demanda del consumidor. He aquí la razón de que muchos de los movimientos de la New Age proporcionen creencias alternativas para

adaptarse a la Modernidad y a lo que el cliente necesita. El ocultismo, sincretismo, el feminismo o el pacifismo son aspectos que atraen a los que buscan otro tipo de espiritualidad alternativa. De esta manera, a la hora de preguntar a las/los informantes cuales eran los aspectos que fueron claves para el acercamiento al colectivo, todo radicaba en el imperativo del *“libre albedrio”*. El *“Reclaiming”* no obliga a creer, ni adoptar cualquier doctrina que pueda significar un compromiso de cara a la comunidad o a alguna divinidad. Cada informante, aplica el *“Reclaiming”* y lo entiende de diferentes maneras, pero todas/os concluían en entender la idea de que el *“Reclaiming”* predica sus principios y da las herramientas para cada uno lo aplique a su propia espiritualidad.

Que no me obligaban a creer en nada, que están abiertos a cualquier tipo de religión i que te enseñan lo importante de todas las religiones para que tú puedas elegir lo que te gusta más. (Entrevista a An., 08-IV-2021).

Según Carozzi, muchos de estos movimientos feministas, ecológicos o pacifistas como el *“Reclaiming”* proporcionan una autonomía que acaba siendo meramente burocrática y con fines específicos, en cambio, la New Age proporciona una autonomía individual en concordancia con el mundo, como una forma de encontrar al Dios interior o el yo superior (Carozzi, 1999: 26). En sí misma, *La conspiración de Acuario* o la New Age comparten muchas de sus características con el *“Reclaiming”* y los movimientos Neopaganos. Starhawk (2012) define los tres principios de la religión de la Diosa como la inmanencia, la interconexión y la comunidad, considerando estas tres como los pilares de esta religión. La inmanencia haciendo referencia a la encarnación de los Dioses o la Diosa en cada uno de nosotros. La interconexión como definición de la interrelación entre todos los seres entre sí y con la naturaleza. Y finalmente, la comunidad que pretende hacer hincapié en el crecimiento y transformación, no individual sino colectivo (Starhawk, 2012: 36). Muchos de estos aspectos son parecidos, sino compartidos, por muchas de las disciplinas de la New Age y otros movimientos Neopaganos. La inmanencia guarda cierta relación con el esoterismo de ciertas disciplinas New Age con su busca del Dios interior o el yo superior de la misma manera que en el *“Reclaiming”*. Por otro lado, la interconexión y relación con la naturaleza son aspectos que junto a la enraización comparten la religión de la Diosa y la New Age. Asimismo, el ecologismo y comunidad también son aspectos comunes. Lo más sorprendente es, su

necesidad de cambio, de transformación. Para Starhawk, “*la reaparición de la religión de la Diosa es un intento consciente de cambio de cultura*” (Starhawk, 2012:37), del mismo modo que Ferguson concluía sobre la New Age:

Por primera vez en la historia, la humanidad tiene acceso al panel de control del cambio, a la comprensión de cómo se produce la transformación. Desde ahora, estamos viviendo en la era del cambio, una época en que de forma intencionada podemos ponernos a trabajar codo con codo con la naturaleza para acelerar el proceso de nuestra propia remodelación y la de nuestras instituciones desfasadas. El paradigma de la Conspiración de Acuario concibe a la humanidad enraizada en la naturaleza. Promueve la autonomía individual en el seno de una sociedad descentralizada [...] La nueva perspectiva respeta la ecología de cada cosa: nacimiento, muerte, aprendizaje, salud, familia, trabajo, ciencia, espiritualidad, arte, comunidad, relaciones, política. (Ferguson, 1985).

Sin duda alguna, ambos cambios de paradigma comparten ciertas creencias, Brian Morris, de la misma manera, considera que ambas cosmovisiones se solapan y representan expresiones divergentes del esoterismo occidental (Morris, 2015:342). Aun así, muchos otros movimientos Neopaganos siguen reafirmando que no son parte de la New Age, sino más bien una revitalización que se remonta a la antigüedad (Adler, 1979). De esta manera, el “Reclaiming” podría llegar a ser clasificado como un movimiento Neopagano dada la clara influencia de los cultos y tradiciones paganas como el culto de la Diosa o la tradición de las Hadas, junto con la Wicca Garderiana. Aun así, no comparte su autoafirmación como una revitalización de un movimiento antiguo recuperado, como se planteó en el inicio de este estudio.

En realidad, no es un resurgimiento, sí que es cierto que el nombre de Reclaiming surgió en los años 80 con el fin de reclamar los derechos de nacimiento que se basan en la protección de la vida misma, entonces yo diría más bien que es una tendencia, una tradición, una religión nueva en la que se han juntado diferentes conocimientos, por ejemplo el conocimiento del chamanismo de los indios americanos a parte de la tradición de las Hadas y también se ha investigado mucho en la tradición europea. (Entrevista a Morgaine 26-III- 2021)

Al fin y al cabo, tanto los otros movimientos Neopaganos, como el “Reclaiming” comparten muchos aspectos tanto espirituales como sociales con la New Age. Sin embargo, no se puede considerar que pertenezcan a este movimiento. En este sentido, el “Reclaiming” como comentó Morgaine sí que se distancia del movimiento New Age, pese a que sus cultos y tradiciones sean compartidas y que ambas suponen un

cambio de era. Asimismo, difiere de la revitalización de las tradiciones Neopaganas ya que no se considera como un resurgimiento o una autoafirmación como un movimiento o religión Neopagana. Sino más bien, como una tradición nueva, cargada de influencias de tradiciones Neopaganas y orientales.

6. Conclusiones

En un contexto Postmoderno donde la religión no ha desaparecido, sino que se ha separado de la esfera pública e institucional, los nuevos movimientos religiosos ganan influencia en un entorno postsecularizado. En el caso del “Reclaiming”, el creciente interés por una religión que incluya aspectos alternativos como el feminismo, pacifismo o ecologismo dio paso a la creación de esta tradición. De este modo, el “Reclaiming” a diferencia de otros movimientos Neopaganos, no es una revitalización o recuperación de los antiguos cultos paganos sino una tradición nueva. La cual, ha sido engendrada de tal forma que combina “espíritu” y política. La combinación entre la apropiación de tradiciones y fenómenos religiosos como la tradición de las Hadas, la Antigua Religión de la Diosa, el hinduismo entre otros, y el acoplamiento de estos a movimientos ecologistas y feministas, dan legitimidad a sus rituales y prácticas. Sus practicantes, entienden a esta tradición como la forma de alcanzar esta exaltación de esoterismo occidental donde puedan experimentar una tradición que les ofrezca, las prácticas y rituales de un fenómeno religioso sin tener que pertenecer a un sistema religioso dotado de organización (Iglesias, ordenes, grupos) o una jerarquización (Morris, 2015: 342) (Mauss y Hubert, 1979).

Asimismo, esta “espiritualidad a la carta”, junto con el convencimiento de un cambio de paradigma religioso global y la creencia en tradiciones pertenecientes a la New Age, evidencia su acercamiento hacia este movimiento. Aunque aparezcan multiplicidad de características comunes, sus practicantes ni niegan su participación dentro del colectivo, ni se incluyen en él. Aunque me hubiera gustado profundizar más en los aspectos ritualísticos y místicos, las complicaciones de la situación sociosanitaria, me han llevado a centrar mi investigación en la estructura y reivindicación del “Reclaiming” como tradición y sus múltiples relaciones con otros movimientos como la New Age. A través del acercamiento a este grupo he aprendido que sus practicantes ya eran personas con cierta inclinación o sensibilidad hacia esta

tradición ya que no se sentían afines con las religiones totalitarias establecidas en nuestra sociedad occidental. Simplemente necesitaban incorporarse a un grupo con gente afín a sus ideales feministas y ecologistas para fortalecer su identidad espiritual preexistente. Al encontrar un grupo con el cual se sienten identificados esto reafirma sus convicciones, así como sus acciones. Como mencionan mis informantes, el “Reclaiming” es una tradición en constante evolución, de este modo, aspectos como la iniciación a la tradición o la estructura de su multiplicidad de rituales lo dejo para futuras líneas de investigación.

7. Bibliografía

ADLER, M. (1979). “Drawing Down The Moon”. *Boston Beacon Press*, (reed 1986).

ALBANESE, C. (1992). “The Magical Staff: Quantum Healing in the New Age”. *J. Lewis y J. Melton, Comps., Perspectives on the New Age. State University of New York Press, Albany*, 68–84.

BERGER, P. (1999). *The desecularization of the world: The resurgence of religion in world politics*. Grand Rapids, MI: William B Eerdmans Publishing.

BERICAT ALASTUEY, E. (2008). “Duda y postmodernidad, el ocaso de la secularización en Europa”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 121, 13–53.

BLANCARTE, R. J. (2015). “¿Por qué la religión “regresó” a la esfera pública en un mundo secularizado”? *Estudios Sociológicos XXX III*, 99, 659–673.

CAROZZI, M. J. (1999). “La autonomía como religión: La Nueva Era”. *Alteridades*, 19–38.

CAROZZI, M. (1999). “Definiciones de la New Age desde las Ciencias Sociales”. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas. UCA. FCSE*, 19–24.

CASANOVA, J. (1994). “Public Relations in the Modern World”. *The University Of Chicago Press. Chicago and London*, 3–39.

DELGADO, M. (1994). *Els nous moviments religiosos*. L’Avenç, 185: 58-62.

DURKHEIM, E. (2013). *Las formas elementales de la vida religiosa* (3ª). Madrid, España: Alianza Editorial Sa.

EISLER, R. (1987). “The Chalice and the Blade”. *Harper Collins. Londres*

- EQUIZA, J. (1992). “Secularización (Modernidad-Postmodernidad) y la fe cristiana”. *Nueva Utopía, Madrid*.
- FERGUSON, M. (1985). “La conspiración de Acuario”. 2-24.
- FRAZER, J. (1981), *La rama dorada*, México: *Fondo de Cultura Económica*.
- GOODRICK-CLARKE, N. (1992). “The Ocult Roots of Nazism”. *Londres Tauris*.
- GREENFIELD, R. (1979). *El supermercado espiritual*. Barcelona, España: Anagrama.
- GREENWOOD, S. (1998). “The Nature of the Goddess”. *Nature Religion Today*.
- HABERMAS, J. (2008). “El resurgimiento de la religión, ¿Un reto para la Autocomprensión de la Modernidad?”. *Diánoia*, 53(60). 3-20
- HERVIEU-LÉGER, D. (1987). “Vers un nouveau christianisme?; Introduction à la sociologie du christianisme occidental”. *Éditions Du Cerf. Paris*.
- HESS, D. (1993). “Science in the New Age”. *The University of Wisconsin Press*.
- HUTTON, R. (1998). “The Discovery of The Modern Goddess”. *J.Pearson, R.H.Roberts y G.Samuel (Eds.) Nature Religion Today*, 89–100.
- INTROVIGNE, M. (2001). “Nueva religiosidad y contexto postmoderno”. *Ediciones Universidad de Navarra, S. A.*, 243–269.
- LATOURE, B. (2007). *Nunca fuimos modernos*.
- MADERA, A. (2020). “El retorno de los druidas: Aproximación etnográfica a la (re)construcción y reivindicación religiosa del druidismo contemporáneo desde la Hermandad Druida Dún Ailline”. *Universitat de Barcelona*, Trabajo Fin de Máster en Antropología y Etnografía, 1-123.
- MARDONES, J. M. (1990). “El neo-conservadurismo de los postmodernos, en: En torno a la Postmodernidad”. *Editorial Antropos, Barcelona*.
- MARTÍN VELASCO, J. (1993). “El malestar religioso de nuestra cultura”. *Madrid. Paulinas*.
- MAUSS, M. HUBERT, H (1979 [1902-1903]). *Esbozo de una teoría general de la magia*. Dins M. Mauss, *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos. pàg. 45-154
- MORRIS, B. (2015). *Religión y antropología*. Madrid, España: Ediciones AKAL.

- PRAT, J. (2007). *El estigma del extraño* (3ª). Barcelona, España: Ariel Antropología.
- ROBERTSON-SMITH, W. (1894), “Lectures on the Religion of the Semites”. London: Adam and Charles Black
- RODRIGO, M. A., & HERNÁNDEZ MARTÍ, G. M. (2014). “Los movimientos psico-espirituales en la modernidad globalizada. Una mirada desde la ciudad de Valencia”. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(3), 273–296.
- SALOMONSEN, J. (1998). “Feminist Witchcraft and Holy Hermeneutic”. *J. Pearson, R.H. Roberts y G.Samuel, Nature Religion Today, Edimburgh University Press*, 143–150.
- SENA DA SILVEIRA, E. (2017). “Religión y sociedad moderna: La Modernidad no realizada y la inmanencia de la gnosis”. *Theologica Xaveriana*, 68(185), 1–29.
- STARHAWK. (2012). *La Danza en Espiral* (Primera Edición). Barcelona, España: Obelisco.
- STONE, D. (1976). “The Human Potential Movement”. en C. Glock y R. Bellah. *The New Religious Consciousness*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, pp. 93-115
- STRUBE, J. (2015). “Nazism and the Ocult”. *The Ocult World*, 35, 336–347.
- TYLOR, E. B. (1920). “Primitive Culture”. I, London: John Murray.
- VALLVERDÚ, J. (2001). “Mercado religioso y movimientos carismáticos en la modernidad”. *Gazeta de antropología*.
- WEBER, M. (1965). *The Sociology of Religion*. London, United Kingdom: Methuen.
- WOLNY, W. P. (1998). “El mundo postmoderno y la religiosidad”. *Escuela Abierta*, 47–79.

7.1 Webgrafía y Videografía

- ALDANA, C. (2021). Vida en Espiral. Recuperado de <http://www.vidaenspiral.com/>.
- ALDANA, C. (n.d.). Vida en Espiral Carolina Aldana Camaño Hildmann [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/channel/UC7YEZWmMKthcNtk6BGXN6jw>

LEVI, M. K. (n.d.). Recuperado de <https://die-reise-zu-dir.jimdofree.com/>.

LEVI, M. K. (n.d.). Recuperado de <https://twitter.com/morgainesheluxx>.

RECLAIMINGSPAIN. (n.d.). Recuperado de <http://s732363968.mialojamiento.es>.

STARHAWK. (n.d.). Goddess/Pagan. Recuperado de <https://starhawk.org>.

8. ANEXOS



Anexo 1: Elaboración de una informante. Altar ritual en honor al elemento fuego y el tambor ritual. Contiene aspectos representativos del fuego como las velas, el cáliz con la estrella de cinco puntas, o las hojas de color rojo. El color rojo es representativo del fuego y en los altares también se crea una armonía estética entre los colores de los elementos. Por otro lado, se puede observar el tambor ritual, utilizado solo en los rituales para dar ritmo a los cánticos. Es de elaboración propia de una informante con un dibujo de una flor de loto, una serpiente que simboliza un animal de poder y una media luna que simboliza una orden de sacerdotisas.

Anexo 2: Elaboración de una informante. Altar ritual en honor al elemento agua. Contiene aspectos representativos de este elemento como las conchas, los vasos llenos de agua o los minerales. Asimismo, todo el altar es de color blanco en concordancia con el elemento agua.

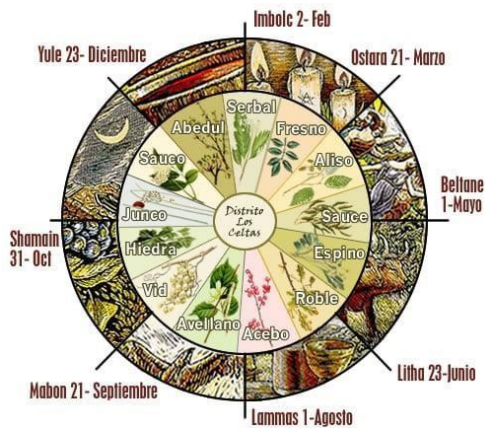




Anexo 3: Elaboración de una informante. Altar ritual en honor al elemento tierra. Contiene aspectos representativos del elemento tierra como las ramas, la piña, el cactus, el brote de romero o los minerales.

Anexo 4: Elaboración de una informante. Altar ritual de la festividad Beltane (1 de mayo). Al tratarse de una de las festividades más importantes del año solar contiene elementos representativos de los cuatro elementos, aire, fuego, agua y tierra. El incienso representa el aire, la vela el fuego, el frasco de agua el elemento agua y las hojas la tierra.





Anexo 5: Extraído de: <http://www.vidaenspiral.com/p/blog-page.html>. Figura representativa del año solar y sus festividades más importantes. En el “Reclaiming” se celebran todas y cada una de estas festividades con rituales para honrar el círculo del año y al Dios y la Diosa dependiendo de cada festividad.

Anexo 6: Elaboración de una informante, fotografía realizada previamente al COVID-19 y al inicio de la investigación. Ritual del Palo de Mayo de Beltane (1 de mayo). En Beltane se celebra la unión del Dios y la Diosa y el amor en su pura manifestación, la alegría de vivir y de estar en comunidad.



Esta fecha mantiene mucha relación con el amor o la fertilidad. El árbol simboliza el *axis mundi*, representa la unión de la tierra con el firmamento, la fecundidad y la abundancia. Se danza alrededor del Palo de Mayo para entrelazar energías entre hombres y mujeres. Cada paso que golpea la tierra sirve para activar las semillas y los listones simbolizan el cordón umbilical que nos une con la naturaleza.